



LA SOCIEDAD MUESTRA SU REPULSA A LA VIOLENCIA

Concentraciones silenciosas, paros y banderas a media asta protagonizaron la protesta Ciudadanos e instituciones de toda España manifiestan su dolor, repulsa y condena

El asesinato del presidente del PP de Guipúzcoa, Gregorio Ordóñez, provocó ayer la repulsa de instituciones autonómicas y municipales en todo el Estado. Concentraciones silenciosas, banderas a media asta en edificios oficiales y suspensión de actos

públicos sirvieron para expresar el rechazo y la condena por la muerte del dirigente popular. Miles de donostiarras repudiaron el asesinato en silencio y condenaron el acto terrorista que segó la vida de uno de los hombres que más ha criticado a ETA.

EFE

MADRID/SAN SEBASTIAN

El asesinato del presidente del PP de Guipúzcoa y teniente alcalde del Ayuntamiento de San Sebastián, Gregorio Ordóñez, provocó ayer la repulsa generalizada de distintas instituciones autonómicas y municipales de todo el Estado que se sumaron al duelo que vive la capital donostiarra.

Ayuntamientos y parlamentos autonómicos secundaron varios minutos de silencio convocados por partidos, corporaciones municipales y parlamentos regionales, que fueron acompañados con paros y banderas a media asta en edificios oficiales.

Numerosos ayuntamientos de la Comunidad de Madrid, la Asamblea y el Gobierno regional exteriorizaron su repulsa con banderas a media asta, paros simbólicos y concentraciones de funcionarios y ciudadanos que guardaron varios minutos de silencio.

En Madrid, los trabajadores de la sede central del Partido Popular se concentraron ante la puerta principal, donde guardaron cinco minutos de silencio, y en el aeropuerto de Barajas se convocó, a través de la megafonía, un paro de dos minutos que fue seguido mayoritariamente por empleados y pasajeros.

Quinientos funcionarios, encabezados por el consejero de Trabajo de la Generalitat catalana, Ignasi Farreres, y los tres tenientes de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona, se concentraron en la plaza de San Jaime, donde guardaron cinco minutos de silencio. El alcalde, Pasqual Maragall, se desplazó a San Sebastián para asistir al sepelio de Ordóñez.

En Navarra, el ayuntamiento pamplonés convocó una manifestación silenciosa, que fue



■ **EL CONSELL GUARDÓ UN MINUTO DE SILENCIO EN MEMORIA DEL POLÍTICO.** El Gobierno valenciano suspendió ayer una reunión plenaria para guardar un minuto de silencio en memoria de Gregorio Ordóñez en un acto de protesta contra el terrorismo que también fue secundado por otras instituciones de la Comunidad Valenciana. Estas acciones de solidaridad con la familia y de repulsa de la violencia terrorista se repitieron en ayuntamientos como los de Valencia, Alicante y Castellón, y en las tres diputaciones provinciales. A los comunicados de repulsa de la Generalitat y partidos políticos se han sumado los de otras entidades sociales, como la Fundación Manuel Broseta, que ha remitido un telegrama al pueblo donostiarra en el que rechaza «la vileza terrorista» y en el que califica de «irracional y repugnante» esta actuación violenta.

secundada ampliamente. Gestos por la Paz de la comunidad foral convocó también concentraciones. El Ayuntamiento de Alfaro, localidad riojana a la que está vinculada la esposa del fallecido, Ana Iríbar, envió un telegrama a la viuda y a la dirección del PP en Guipúzcoa.

Repudio en San Sebastián

A las doce en punto, tras sonar las campanas del reloj del Ayuntamiento de San Sebastián y una sirena de una entidad financiera, un tremendo silencio fue el testimonio de re-

pulsa de miles de donostiarras que cesaron en su actividad para condenar el asesinato de Gregorio Ordóñez. El paro simbólico de cinco minutos convocado por el ayuntamiento y los partidos políticos vascos en protesta por el asesinato se inició a las doce en punto. En ese momento, tras las doce campanadas del reloj de la casa consistorial y el sonido de una sirena de una céntrica entidad financiera, miles de personas que aguardaban para acceder a la capilla ardiente del político asesinado, que transitaban por

las calles o trabajan en sus centros laborales, interrumpieron su actividad. Un impresionante silencio se hizo en los jardines próximos al ayuntamiento y la casa consistorial. Ni un solo murmullo, comentario o susurro. Entre ellos, los dirigentes del PP Francisco Álvarez Cascos, Rodrigo Rato, Marcelino Oreja, Álvarez del Manzano, compañeros de partido y del grupo municipal; el alcalde de San Sebastián, Odón Elorza, y el resto de los concejales donostiarras, excepto los de HB.

González: «ETA es la forma más salvaje de fascismo que existe en España»

EFE

BUCAREST

El presidente del Gobierno español, Felipe González, afirmó ayer que la organización terrorista ETA «es, quizás, la forma más salvaje de fascismo que hemos vivido en España».

A su llegada al aeropuerto de Bucarest, donde ayer y hoy realiza su primera visita oficial, González hizo algunas reflexiones sobre el atentado terrorista que acabó con la vida del portavoz del Partido Popular en el País Vasco, Gregorio Ordóñez.

«Hemos condenado el atentado que nos parece espantoso», dijo González, quien agregó que «no se pueden hacer especulaciones sobre un cambio de estrategia de ETA. ETA mata siempre que puede».

González dijo que no cree que la reapertura del caso GAL haya influido en este atentado, aunque señaló que «ninguna especulación sobre ETA es válida», ya que, en su opinión, los terroristas «tienen un esquema de razonamiento completamente distinto del nuestro».

Respecto a la condena del atentado por parte de la concejala de HB en el Ayuntamiento de San Sebastián Begoña Garmendía, el presidente español indicó que «por lo menos hay alguien que se salva de eso. Me imagino que habrá sentido la repugnancia que han sentido tantísimos ciudadanos».

Aznar: «Lo mataron porque no podían soportar verlo como futuro alcalde»

EFE

MADRID

El presidente del PP, José María Aznar, atribuyó ayer el asesinato de Gregorio Ordóñez al hecho de que «ni HB ni ETA, en el supuesto de que fuesen diferentes, podían soportar» verle como alcalde de San Sebastián, «era algo superior a sus fuerzas», dijo.

Aznar afirmó que Gregorio



LA SOCIEDAD MUESTRA SU REPULSA A LA VIOLENCIA



Unos estudiantes colocan una pancarta en el ayuntamiento. En la foto pequeña, la edila de HB. EFE

Una concejala de la coalición radical condena el asesinato El atentado rompe el monolitismo de HB en su apoyo a la banda

EFE

SAN SEBASTIÁN

La portavoz del grupo de concejales de HB en el ayuntamiento de San Sebastián, Begoña Garmendia, manifestó ayer su «total desacuerdo y su más firme rechazo» al atentado sufrido contra su compañero de corporación y dirigente del PP guipuzcoano, Gregorio Ordóñez.

Garmendia leyó un comunicado en el que precisa que «lamentamos profundamente la muerte de Gregorio Ordóñez» y aclara que ha decidido realizar esta declaración «cumpliendo con lo que me exigen mi conciencia humana y mi dignidad política, no en calidad de portavoz del grupo de concejales de HB, pero sí en mi condición de persona y militante de HB».

La concejala de HB se desmarca de la postura oficial de su partido de no condenar esta acción terrorista con este comunicado que leyó ante los medios de comunicación congregados en el ayuntamiento, poco des-

pues de concluido el paro de 5 minutos en señal de repulsa por el atentado.

HB hizo pública su postura oficial sobre el atentado en un comunicado en el que, además de no condenar ni lamentar la acción terrorista, situó el asesinato del dirigente popular en «el marco de la confrontación» entre Euskadi y el Estado español generado, a su juicio, por «la permanente violación de los derechos democráticos de Euzkadi y el empecinamiento en la liquidación de la nación vasca».

A este respecto, la corporativa radical opinó que «este atentado se caracteriza como una intervención de carácter armado en el campo de la lucha político-institucional, circunstancia, a mi entender, absolutamente rechazable». Garmendia matiza que «independientemente de quien haya sido el responsable de su muerte, debo manifestar mi total desacuerdo y mi más firme rechazo a este acto».

Destacó que Ordóñez «era, probablemente, el adversario más contundente de cualquiera que fuese abertzale o progresista», pero «como adversario político, debía ser combatido con armas políticas y en el marco de una confrontación política», afirmó.

Añadió que «la muerte de Ordóñez supone un paso atrás ante cualquier estrategia de carácter negociador o de diálogo, paso atrás que debe ser superado y corregido mediante la actitud positiva y la voluntad de resolver el contencioso entre Euzkadi y el Estado español por la vía del diálogo y la negociación política». Recordó que este atentado se ha producido cuando «la atención principal de la actividad política era ocupada por la trama del GAL», por lo que consideró la muerte de Ordóñez «como un elemento distorsionante de dicha coyuntura y contribuye a reforzar la posición del Estado, seriamente cuestionada».

Atutxa desmiente que se le negara escolta El dirigente asesinado advirtió hace un año a la policía que era vigilado

El consejero de Interior del Gobierno, Juan María Atutxa, desmintió ayer que hubiera negado protección a Gregorio Ordóñez. La policía, sin embargo, estableció un dispositivo de contravigilancia en el entorno del político que no dio resultados.

SERVIMEDIA

MADRID

El consejero de Interior del Gobierno vasco, Juan María Atutxa, desmintió ayer que hubiera negado protección policial al presidente del PP de Guipúzcoa, Gregorio Ordóñez, asesinado en atentado terrorista mientras comía en un local del casco viejo de San Sebastián.

«En ningún momento se ha solicitado un servicio de seguridad para el señor Ordóñez, porque quien a mí me habló sabe por experiencia propia que en cierta circunstancia, cuando se me solicitó servicio de seguridad para él mismo, dos días después tenía servicio de seguridad», dijo Atutxa.

El destacado dirigente del PP al que refiere el consejero de Interior es el presidente del PP vasco, Jaime Mayor Oreja. «No obstante», continuó, «aun cuando así hubiera sido, que no lo es, el señor Ordóñez tenía también otras posibilidades de servicios de seguridad y, muy próximos a él mismo, la policía municipal que presta también servicios de seguridad al alcalde de Donostia».

Según informaron fuentes cercanas al fallecido, Ordóñez nunca solicitó personalmente protección policial al consejero de Interior vasco. Fue el presidente del PP de Euskadi el que hace unos meses transmitió a Atutxa su «preocupación» por las amenazas recibidas por el número dos de su partido, pero sin hacer una petición expresa para que se le asignara un dispositivo de vigilancia.

De hecho, Ordóñez, que había recibido en numerosas ocasiones amenazas telefónicas instándole a irse del País Vasco, nunca cursó la correspondiente denuncia ante la Ertzaintza ni

ante ningún otro cuerpo de seguridad del Estado.

En el momento de ser asesinado, el dirigente popular no llevaba ninguna escolta por deseo expreso suyo, ya que había rechazado la posibilidad de tener protección en varias ocasiones, tal y como confirmó esta misma fuente. El número dos del PP de Euskadi ya había sufrido dos intentos de atentado que resultaron fallidos, a pesar de lo cual prefería no tener protección policial. En una entrevista concedida en julio de 1994, el dirigente popular aseguraba que «quien no ha tenido miedo es un temerario. Cuando te rodean 15 personas o vas con seres queridos, pasas miedo más por las otras personas que por ti mismo».

Ordóñez avisó a la policía hace poco más de un año de que sospechaba que estaba siendo vigilado.

Renunció a la escolta

El político comunicó que había visto gente sospechosa merodeando por el portal de su vivienda. Como en otras ocasiones, se le ofreció escolta y renunció a ella, por lo que la policía estableció un dispositivo de contravigilancia que no dio resultados positivos.

Decía que no podría vivir escondido y que no quería guardaespaldas por si a éstos les podía pasar algo. «Siempre se negaba a llevar escolta, por lo que ya casi no se la ofrecíamos, sabiendo de antemano que se iba a negar a ella», indicaron fuentes de la lucha antiterrorista. Añadieron que desde hace semanas se pensaba que podría haber una acción terrorista en Madrid o Euskadi contra un político donostiarra, más del PSOE que de otras fuerzas.